



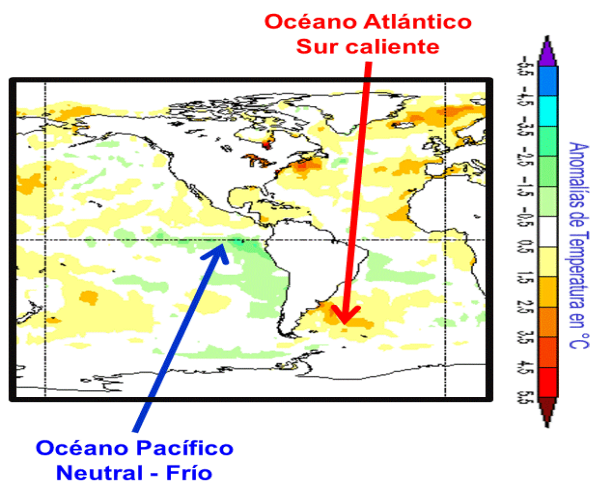
INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

BOLSA DE CEREALES
bolsadecereales.com.ar
Av. Corrientes 123 | C1043AAB – CABA
Tel.: +54 11 4515-8200/8300
ISSN 2591-443X

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA SUDAMERICANA

EL PACÍFICO SE ENFRÍA LENTAMENTE, PERO CON POCAS PROBABILIDADES DE LLEGAR A UN ESTADO DE “LA NIÑA”, MIENTRAS QUE EL ATLÁNTICO SE MANTIENE POR ENCIMA DE SU PROMEDIO TÉRMICO
NOVIEMBRE DE 2017

ANOMALÍAS DE TEMPERATURA DEL MAR A COMIENZOS DE NOVIEMBRE DE 2017 (FUENTE CMB/NOAA)



Durante el invierno y los primeros días de la primavera 2017, el Océano Pacífico Ecuatorial se enfrió considerablemente, abandonando el estado de “El Niño” que mantuvo durante las dos temporadas precedentes, y pasando a un estado neutral frío.

No obstante, durante Octubre y los primeros días de Noviembre este proceso perdió fuerza, reduciendo las probabilidades de alcanzar un estado de “La Niña” durante la campaña en curso.

Asimismo, se prevé que el Océano Atlántico permanecerá caliente, compensando en buena parte los efectos negativos del enfriamiento del Océano Pacífico.

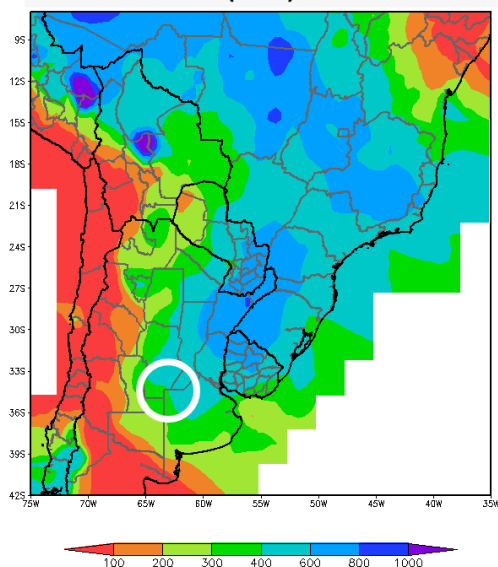
La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada, produciendo una alternancia entre lapsos cálidos, con riesgo de tormentas severas, y marcados descensos de la temperatura, con riesgo de heladas primaverales tardías.

En el corto y el mediano plazo, esta evolución producirá una progresiva moderación en las precipitaciones, aliviando la presión sobre los extensos anegamientos e inundaciones que afectan a los campos bajos de varias provincias argentinas. Desafortunadamente, el escurrimiento superficial y profundo desde los campos altos hacia los bajos, hará que la reducción de los excesos hídricos sea lenta.

En el largo plazo, el lento pero progresivo enfriamiento del Océano Pacífico podría llevar al desarrollo de un episodio de “La Niña”, que podría afectar a la campaña agrícola 2018/2019.

Dado que esta tendencia es incipiente, será prudente continuar vigilando la evolución del clima hasta tanto pueda arribarse a un diagnóstico certero.

Precipitaciones previstas durante la Primavera 2017 (mm)



La primavera continuará observando signos moderados del cambio en la circulación atmosférica asociado al enfriamiento del Océano Pacífico.

Como consecuencia, Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana recibirán un flujo de calor y humedad algo superior al promedio, observando precipitaciones tempranas superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Contrariamente, el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, el centro y el este de la Región Pampeana, la Mesopotamia y el Uruguay experimentarán una influencia negativa, ya que en este extenso dominio los efectos del enfriamiento del Pacífico son desfavorables.

No obstante, el calentamiento del Océano Atlántico y la evaporación proveniente de las áreas anegadas e inundadas (Círculo blanco) compensarán en buena medida este efecto negativo, dando un régimen hídrico alterado pero cercano a la media en sus valores acumulados.

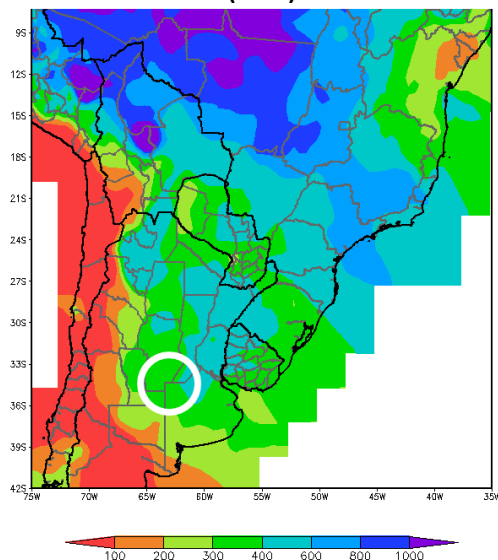
La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada.

Por un lado, se producirán largos períodos cálidos, con riesgo de tormentas severas con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otro lado, tendrán lugar cortos pero muy intensos descensos térmicos, con riesgo de heladas primaverales en gran parte de La Argentina y el Uruguay, aunque sin llegar a Bolivia y el Paraguay.



Precipitaciones previstas durante el Verano 2018 (mm)



El verano 2018 observará un acentuamiento de la tendencia descrita.

Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana, observarán precipitaciones moderadamente superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otra parte, el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, el centro y el este de la Región Pampeana, la Mesopotamia y el Uruguay recibirán un aporte de humedad cercano al promedio.

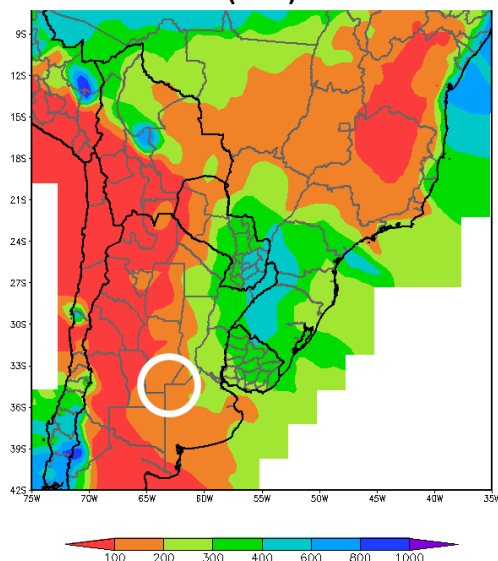
El calentamiento del Océano Atlántico y la evaporación proveniente de las áreas anegadas e inundadas intensificarán localmente las precipitaciones, haciendo que las áreas afectadas por anegamientos (Círculo blanco) experimenten precipitaciones superiores al promedio regional.

No obstante, la intensa evaporación provocada por los fuertes calores estivales comenzará a reducir el nivel del agua.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada, alternándose prolongados lapsos cálidos, con cortos pero intensos descensos térmicos, que darán oportunas pausas en el calor.



Precipitaciones previstas durante el Otoño 2018 (mm)



Aunque por el momento no es posible afirmar esto con certeza, el otoño 2018 podría presentar los primeros rasgos de un episodio de “La Niña” que alcanzaría su pleno desarrollo durante la campaña 2018/2019.

Aunque usualmente Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana observan un otoño seco, la circulación tropical se mantendrá algo por encima de su promedio, provocando precipitaciones tardías superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

En el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, el centro y el este de la Región Pampeana, la Mesopotamia y el Uruguay esta evolución producirá una influencia negativa.

El calentamiento del Océano Atlántico continuará compensando parcialmente estos efectos, pero la reducción de los anegamientos e inundaciones, prevista durante el verano precedente (Círculo blanco), dejará de actuar sobre el régimen hídrico, contribuyendo a la reducción de las precipitaciones.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada.

Por un lado, se producirán largos períodos cálidos, con riesgo de tormentas severas con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otro lado, tendrán lugar cortos pero muy intensos descensos térmicos, con riesgo de heladas primaverales en gran parte de La Argentina y el Uruguay, con posibilidad de llegar a Bolivia y el Paraguay.



CONCLUSIONES

El Océano Pacífico Ecuatorial muestra signos claros de estar disminuyendo su temperatura, pero lo más probable es que, durante la campaña 2017/2018, este proceso se mantenga en un estado intermedio, tipo un “Neutral Frío”, sin alcanzar un estado de “La Niña”.

No obstante, se mantiene una alta probabilidad de que el enfriamiento del Pacífico continúe durante la temporada siguiente, causando el desarrollo de un episodio de “La Niña”, que afectaría a la campaña agrícola 2017/2018.

Cabe señalar que el último episodio de “La Niña” tuvo lugar en la temporada 2011/2012, por lo que el fenómeno se encuentra sobre su período de retorno promedio, que es de siete años, lo cual incrementa significativamente su probabilidad de ocurrencia, aunque por el momento los indicadores físicos no son suficientes para confirmarlo.

Por lo tanto, habrá que continuar una rigurosa vigilancia climática a fin de anticipar los posibles riesgos que irán emergiendo a lo largo de la temporada a fin de tomar las medidas que correspondan.

.

